

Rotundo 'no' europeo a la jornada de 65 horas

El Parlamento Europeo se encuentra dividido de cara a la votación en diciembre de la directiva de tiempo de trabajo pero aún queda tiempo para inclinar la balanza en contra de ésta. La presión de sindicatos, grupos políticos y otras instituciones será fundamental. Por ello, desde la OMC piden contundencia al Gobierno español.

Mónica Raspal Madrid

La jornada mundial por el "Trabajo Decente" del pasado 7 de octubre se convirtió en una movilización de gran seguimiento en países de toda Europa para presionar a los eurodiputados en contra de la directiva de tiempo de trabajo —que pretende ampliar la jornada laboral semanal de un médico de 48 a 65 horas— que será votada en el Pleno del Parlamento Europeo los próximos 16 y 17 de diciembre para su aprobación definitiva (*ver GACETA MÉDICA, nº 261*).

Los eurodiputados socialistas españoles acudieron a la cita en la plaza Shuman de Bruselas, donde Alejandro Cercas, ponente del informe sobre la directiva, defendió el tiempo de guardia de los médicos como una "conquista histórica" no discutible ni negociable. Según Cercas, que se ha mostrado optimista en las últimas semanas respecto a los apoyos recabados —que deben sumar 393 votos para tener mayoría absoluta—, el Parlamento Europeo se encuentra en este momento dividido casi al 50 por ciento entre partidarios y opositores al texto. Confiado en las posibilidades de echar atrás la directiva, destacó la cercanía de las elecciones europeas del próximo año como un factor positivo para que la presión de los sindicatos inclinen la balanza en contra de lo que supondría la "destrucción de dos siglos de historia de acuerdos sociales". Incluso el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durao Barroso, rubricó la declaración de las centrales sindicales a favor de unas condiciones de trabajo "dignas", un apoyo que éstas tildaron de "histórico".

En España, los sindicatos CC.OO. y UGT concentraron a miles de personas en las plazas de las principales ciudades e instaron al Ejecutivo a continuar liderando la oposición a la directiva en la UE. Por su parte, la Federación Europea de Médicos Asalariados (FEMS) continúa con sus acciones dentro del arco parlamentario de cada país para buscar apoyos ya que muchos eurodiputados "están dudando" del sentido de su voto.

También en el contexto europeo, el vicepresidente de la OMC, Ricard Gutiérrez, ha asistido este fin de semana a la reunión anual de la Unión Europea de Médicos Especialistas (UEMS), celebrada en Copenhague, en la que se ha trabajado en torno a la mejora interna de la organización, con nuevas fuentes de financiación; el liderazgo en formación postgraduada y desarrollo profesional continuo; la propuesta de directiva sobre los derechos de los pacientes en la asistencia sanitaria transfronteriza y la directiva sobre el reconocimiento de las cualificaciones profesionales, en vistas a su revisión en 2012.

Gaceta Médica